



**MENSAJE DEL HON. RAFAEL HERNANDEZ COLON  
GOBERNADOR DE PUERTO RICO (1973-1976; 1985-1992)  
ANTE LA ASOCIACION INTERAMERICANA  
DE HOMBRES Y MUJERES DE EMPRESA**

**PUERTO RICO  
ANTE  
EL NUEVO MILENIO**

**26 DE OCTUBRE DE 2000  
HOTEL INTERCONTINENTAL  
CAROLINA, PUERTO RICO**

Muy buenas tardes a todos.

Me llena de alegría comparecer nuevamente ante ustedes. Lo he hecho muchas veces a lo largo de los años de vida de esta Asociación, la primera vez allá para la década del '70. Ha llovido mucho desde entonces. El país ha cambiado para bien y para mal. Ciertamente el panorama se nos presenta más complejo y el enfrentar los retos del presente, exige estrategias más sofisticadas que las que utilizamos en el pasado.

La invitación para dirigirme a ustedes en esta ocasión fué para hablarles del amplio y portentoso tema de *Puerto Rico ante el Nuevo Milenio*. De primera intención le dije a Fita Santos que el desarrollo de un tema de esa categoría requería mayor tiempo del que yo disponía en estos días. Pero afortunadamente la invitación coincidió con la terminación de un trabajo de investigación que estaba llevando a cabo desde hacía más de un año, el Centro de Investigación y Política Pública de la Fundación que lleva mi nombre. Este trabajo pretende avisorar el futuro y me dá la base para esta comparecencia ante ustedes. El mismo se ha publicado en un libro del cual es autor el respetado economista puertorriqueño, Elías Gutiérrez Sánchez, pero su contenido es el fruto de la colaboración de numerosos puertorriqueños. El libro se titula *El futuro sobre el tapete*.

El Centro de Investigación y Política Pública comenzó operaciones en febrero de 1999 con el objetivo de desarrollar investigaciones rigurosas y sistemáticas sobre los problemas que

aquejan a nuestra Patria. La gestión que desde allí viene realizándose --de la cual el libro es testimonio-- me reconfirma la urgente necesidad de que instituciones de la sociedad civil, comprometidas con el bienestar de todos los puertorriqueños y deseosas de abrir espacios para la participación y el diálogo ciudadano, asuman un rol activo en la articulación de propuestas de política pública y acción social. El futuro del país requiere una labor conjunta de todos los sectores; la gestión pública no puede ser ya una parcela exclusiva de los partidos políticos y el gobierno. El sector privado y el tercer sector están llamados, igualmente, a ser actores políticos claves en esa tarea de construir un mejor futuro. Estoy convencido de que el libro *El futuro sobre el tapete*, es una valiosísima contribución a construir, juntos y desde el presente, ese porvenir.

Desde siempre, desde los tiempos más remotos, el ser humano ha intentado conocer su futuro por medio de diferentes métodos. Este conocimiento le daría la capacidad de prever y por tanto, la ventaja de anticiparse a los acontecimientos para tener el devenir a su favor.

Uno de los oráculos más conocidos del Mundo Antiguo es el de Delfos, en Grecia. Allí la Pitonisa, por medios sobrenaturales, hablaba y predecía el futuro para quienes eran capaces de descifrar sus palabras.

El libro toma su nombre de ese oráculo, pero la metodología que sigue no es en absoluto un ejercicio adivinatorio o un mero juego de resultados ambigüos que se pueden adaptar a cualquier situación o coyuntura. El método *Delphi* es un método científico muy riguroso que se ha aplicado, en este caso para Puerto Rico, y que

permite conocer muchas de las circunstancias a las que se enfrentará nuestro país en un plazo de 20 años.

Respondiendo solidariamente a la invitación de la Fundación, expertos en diferentes materias, se han reunido --lo cual ya es un logro-- para analizar las condiciones y, sobre todo, las tendencias del país en lo concerniente a temas fundamentales para nuestra sociedad y nuestro desarrollo futuro: circunstancias demográficas, económicas, políticas --sin olvidar el tema del status-- de medio ambiente, etc.

Las interrogantes que fueron planteadas al panel de expertos buscaban respuestas a las siguientes preguntas esenciales al proceso de planificación: ¿Qué metas son posibles, necesarias y alcanzables para nuestra sociedad? ¿Qué prácticas habrá que evitar a toda costa en el país? ¿Cuáles son las acciones necesarias y factibles para poner en marcha una iniciativa de planificación desde el ámbito de la sociedad civil?

Los expertos fueron confrontados con tres escenarios distintos respecto al futuro del país con el propósito de estimularles a brindarnos sus respuestas. Los escenarios llevaban títulos sugestivos, a saber: *Turbulencia sin Cambio*, *La Fuga*, *La Transformación Gloriosa*. De más está decir que estos títulos pensados y planteados hace más de un año, nada tienen que ver con la retórica y semántica que se está utilizando en la presente campaña política. Son completamente ajenos a la misma.

Los títulos escogidos por el panel como los más probables anticipan etapas muy difíciles para el país. En ciertos aspectos, la ruta al futuro conllevan la posibilidad real de tiempos difíciles antes que la situación socio-económica vuelva a mejorar sustancialmente.

Lograr esa mejoría exigirá en primera instancia, toma de conciencia y en segunda instancia, acción social deliberada.

¿Qué nos dicen los expertos consultados?

En lo concerniente *al futuro demográfico*, la tendencia es hacia el envejecimiento de la población, debida a los efectos naturales y a la emigración. La emigración será, como lo es hoy, un factor de importancia y tendrá una naturaleza circular y de mayor dispersión. Aumentará la emigración hacia Chicago y disminuirá, en términos relativos, hacia Nueva York.

En relación con *la economía*, el estudio plantea que se podría hablar de una recuperación si la manufactura mantiene una participación de un 30% en la generación del producto bruto en la isla. También se considera que habrá un crecimiento del sector privado, que alcanzará un 55%. Habrá también un mejoramiento del ahorro interno.

En cuanto a *la política* se torna imperativo un futuro en el que haya una descentralización de la administración pública. Una meta factible para los expertos es nivelar la distribución de competencias del gobierno central y los gobiernos locales, de modo que el primero conserve un mínimo de responsabilidad y aumente la importancia de la gestión municipal.

En lo referente al tema del *status*, el estudio asegura que la situación actual no permite dar respuesta ni solución al problema. Existe, dicen, una imposibilidad estructural en nuestro sistema electoral para resolverlo. La única solución jurídica posible está en conseguir un consenso, desde Puerto Rico, por medio de una constituyente. Los expertos coinciden en que la participación del

gobierno federal es clave pero reconocen la dificultad de movilizar voluntades en Washington, D. C. para ello. Tal movilización, aseguran, vendrá provocada por las realidades económicas.

El futuro se presenta pesimista en lo concerniente a la acumulación de capital social. Un indicador especialmente preocupante es que las actividades informales y criminales equivaldrán a una quinta parte de las actividades económicas del país. El capital social está constituido por los acervos de confianza social, valores, normas, instituciones y redes de apoyo que están disponibles y a las cuales recurre la gente para resolver sus problemas cotidianos. La actividad económica informal y criminal mina el capital social.

La corrupción, para los expertos, es una forma de violencia y parece que hay señales palpables de que irá en aumento. Va sin decirlo que los expertos no estaban haciendo valoraciones políticas ni predictivas sobre las próximas elecciones. Así mismo los expertos encontraron otras formas preocupantes sobre el crecimiento de la violencia corruptiva en el país.

Hay violencia palpable, como el abuso y el maltrato de menores y otras manifestaciones obvias en nuestro entorno, pero también hay una violencia que se manifiesta de forma más sutil a través del manejo que se hace de los medios de comunicación y de los mensajes que se lanzan a través de ellos.

*Delphi* arroja resultados y los anteriores son sólo algunos ejemplos: Tenemos *el futuro sobre el tapete*, lo mismo que deseaban los antiguos césares que sus oráculos hicieran con las visceras de los animales en las que leían el devenir. Si nosotros

leemos los hallazgos de este informe con detenimiento, tendremos la ventaja que necesitaban los césares de poder prevenir e intervenir en nuestro futuro, para mejorarlo.

Los resultados no son optimistas, al contrario, los expertos encuentran que mirando a largo plazo, el futuro se nos presenta lleno de elementos negativos y problemáticos. Pero también, y por eso se presenta lleno de retos.

Tenemos ante nosotros un *reto medio ambiental*. Los expertos concluyen que se ha utilizado de forma irresponsable el territorio. Los efectos se potencian porque se ha hecho sin tener en cuenta el cambio climático que puede traer graves consecuencias para Puerto Rico. Se impone una voluntad de planificación y de hacer cumplir lo planificado que Puerto Rico no ha conocido desde los años '50 para que no haya que lamentar resultados irreversibles.

Tenemos también un *reto tecnológico* que contemplar. Debemos aprovechar la ventaja de Puerto Rico sobre otros países de América Latina en cuanto a la utilización de la informática en la sociedad post-industrial, democratizando el acceso a las tecnologías de información.

Tenemos que atender, con urgencia, los riesgos *de la ingobernabilidad*. Debemos evitar la dependencia y sus consecuencias y movilizar las fuerzas cívicas para actuar decisivamente.

Esto son sólo ejemplos de la cantidad de retos que tenemos por delante. Hay que enfrentarlos con determinación, aunque tengamos limitaciones para hacerlo. El estudio, de hecho, nos pone de relieve algunas de esas limitaciones. Por ejemplo, los expertos señalan que

una de estas limitaciones es el liderazgo político y los partidos, que se conciben como restricciones al desarrollo del país. Otra limitación es la cultura de la dependencia, tan arraigada en nuestra sociedad. También el estudio arroja un limitante digno de reflexión: el miedo: que la sociedad puertorriqueña tiene miedo al cambio, miedo a la libertad, miedo a la disensión y miedo al gobierno. Una sociedad que desea avanzar en su democratización tiene que tomarse muy en serio estos limitantes.

Este libro deja bien clara una necesidad que tenemos en Puerto Rico: debemos movilizar nuestro capital social, debemos ponernos en marcha y planificar para que las previsiones pesimistas no lleguen a cumplirse: Ese es el mayor reto y el mejor de los hallazgos que nos propone *Delphi*.

Ante la naturaleza de los problemas y de los riesgos que confronta la sociedad contemporánea los mercados no ofrecen soluciones socialmente suficientes. Se requiere, pues, planificación y acción social. De ahí resulta imperioso establecer prioridades. El panel fue confrontado con una lista de prioridades para el periodo de los próximos veinte años. A continuación aparece el ordenamiento producido por el panel en orden de importancia.

- Fortalecer la estructura de producción normal de la economía es primera prioridad frente al crecimiento acelerado del sector informal y criminal. Las otras prioridades son:
  - Modificar el patrón de consumo y ahorro que ha regido hasta la fecha.
  - Frenar la creciente desigualdad en la distribución del ingreso familiar.

- Elevar el estándar de vida, medio de función del ingreso per cápita.
- Ajustar la presente distribución del gasto público entre partidas presupuestarias.
- Reestructurar el origen sectorial de la actual distribución del ingreso neto.
- Invertir radicalmente la distribución porcentual de la inversión pública para dar mayor jerarquía a la reposición y al mantenimiento.
- Inyectar mayor raciocinio a la distribución de las actividades en el espacio territorial.
- Definir, por vía constitucional, la distribución de responsabilidades y competencias públicas entre los distintos niveles de gobierno para hacer efectiva la descentralización.
- Ajustar significativamente la actual distribución geográfica de la población.
- Establecer como meta la reducción de la creciente brecha existente entre ingreso real per cápita de Puerto Rico y algún punto de referencia aceptable, como pudiera ser el estado de Mississippi.

Alcanzar los objetivos derivados de prioridades estratégicas requiere contar con recursos suficientes. Algunos recursos serán opcionales, otros complementarios y otros indispensables. El panel estima que el capital intelectual es el requisito estratégico primordial. Estima, además, que el acervo de capital intelectual deberá crecer por un múltiplo superior a ocho veces su disponibilidad actual. El acervo

de capital físico, aunque importante, fue colocado por el panel en última posición relativa al conjunto de seis categorías identificadas.

Tenemos que ponernos a trabajar para cambiar las circunstancias a nuestro favor. El ser humano y los pueblos deben ser protagonistas de su historia e incidir sobre su futuro mejorando las condiciones, cambiando las tendencias. Hay que alejarse de los pensamientos deterministas y no esperar sentados a que la eventualidad, el azar, la casualidad, el destino u otros decidan y se imponga en nuestro devenir.

Ese es el mensaje del estudio del Centro de Investigaciones y Política Pública que les he presentado en respuesta a su invitación para dialogar sobre *Puerto Rico ante el Nuevo Milenio*. Para los que estén interesados en profundizar sobre esto, el Centro ha hecho disponible el libro para ser adquirido al finalizar el almuerzo. Estoy convencido de que dicho libro *El Futuro sobre el Tapete*, será un punto de partida para muchas otras contribuciones que el Centro de Investigaciones y Política Pública hará en beneficio de todos los puertorriqueños.

A ustedes les estoy sumamente agradecido por la oportunidad que me han brindado en el día de hoy para dialogar sobre este importante tema para Puerto Rico.

Muchas gracias.

\* \* \* \* \*